



## **Embajador blanquiazul con una larga tradición**

Múnich, 11.03.2015

**La fábrica de cervezas Augustiner era hace unos cien años de los primeros clientes de camiones y en la actualidad continúa apostando por MAN.**

En 2015 MAN Truck & Bus celebra su centenario de fabricación. Prácticamente el mismo tiempo desde que la fábrica de cervezas Augustiner mueve sus barriles de cerveza con camiones MAN. Retrato de una especial colaboración múniquesa.

Bomberos y fábricas de cervezas: de estos dos sectores fueron hace cien años los primeros clientes de la recién fundada "Lastwagenwerke M.A.N.-Saurer". Aún siendo tan diferentes, los dos necesitaban en 1915 nuevos medios de transporte de modo urgente: mientras que los cuerpos de bomberos necesitaban llegar al lugar del suceso más rápido que con los caballos, las fábricas de cervezas de Múnich, como Augustiner, planeaban entregar sus barriles de cerveza en las afueras de la ciudad. Sin embargo, para las rutas a Traunstein o Rosenheim la resistencia de los caballos no era suficiente. Se necesitaban compañeros más rápidos y con un mayor alcance. Así, se llegó a la relación comercial entre Augustiner y MAN, que continúa en la actualidad.

"Es una locura", comenta Wolfgang Ketterl, director de la flota de Augustiner-Bräu Wagner KG, "ahora estamos aquí sentados, cien años después y todavía continuamos repartiendo nuestros barriles de madera con camiones MAN, solamente que tienen 440 CV en lugar de los antiguos 36 CV". No se trata de cualquier cerveza que se carga en los camiones en el centro logístico de Múnich-Freiham y es entregada desde las 5:30 de la mañana, Augustiner sigue produciendo aún hoy la cebada malteada en su propio granero, con su tradicional malteado sobre suelo. Tal compromiso inquebrantable con la calidad y con sus propias raíces tiene resultados. En Múnich, la cerveza Augustiner disfruta desde hace tiempo de una reputada posición. "Aquellos que visitan la cervecería pueden sentir inmediatamente cómo están de orgullosos los empleados de su empresa y su tradición",

**MAN Truck & Bus**  
Dachauer Straße 667  
D-80995 Múnich

**Jefe de**  
**Comunicaciones Corporativas**  
Andreas Lampersbach

Tel.: +49 89 1580-2001  
Andreas.Lampersbach@man.eu  
www.man.eu/presse



nos cuenta Stefan Mini, agente comercial de MAN para Augustiner. Y dado que la fábrica de cerveza pone un gran énfasis en el regionalismo, apuesta de forma consciente por empresas de servicios de Múnich como MAN. "Para nosotros es importante que nuestros socios hablen el mismo idioma que nosotros", explica el director de la flota Ketterl. Ya sea al teléfono o en una reunión personal: las personas de contacto de Augustiner y MAN cambian impresiones una y otra vez. "Con los años se ha desarrollado una relación de verdadera confianza", afirma Ketterl.

Esta confianza sienta sus bases, por supuesto, en la larga historia común. Hace unos 100 años, los repartidores de cerveza de Augustiner alcanzaban con sus camiones los 23 km/h. Los conductores renunciaban al confort tal como se entiende hoy. "En ese momento los vehículos de cadena todavía tenían ruedas de madera con llantas de goma dura y poca amortiguación", cuenta Henning Stibbe, director del Archivo histórico de MAN Truck & Bus. Al comienzo de la década de 1920 llegaron los neumáticos de aire. En las rutas cortas de la ciudad, Augustiner continuo repartiendo con carros tirados por caballos, y en parte incluso hasta principios de la década de 1970. Al mismo tiempo y después de la Segunda Guerra Mundial, la flota motorizada fue creciendo de forma constante. En 1947 existían doce vehículos en el patio, mientras que en 1958 se llegó a los 28. Los camiones de Augustiner con una decoración floral rodaron en la década de 1960, incluso en los desfiles de la Fiesta de la cerveza. "Una señal inequívoca de lo orgullosa que estaba la compañía en aquellos entonces de sus vehículos", cuenta Ursula Eymold, responsable del archivo de Augustiner. A mediados de los años 80, la compañía renovó su flota. Hasta entonces, la cervecería había adquirido sobre todo vehículos de segunda mano, pero ahora se decidió invertir en una nueva flota de camiones modernos como el MAN F90, que impresionaba particularmente por su amplia cabina y su nueva generación de motores más eficientes.

Poco a poco los carrozados especiales para bebidas se reemplazaron por simples superficies de carga con tablones. Las plataformas elevadoras hidráulicas facilitaban la carga y descarga; por su parte, los ejes direccionales simplificaban las maniobras en los espacios reducidos en la ciudad. "En el pasado la conducción de los camiones era realmente trabajosa, hoy es tan comfortable como conducir un coche", dice el director



de la flota Ketterl. Desde los F90, pasando por los TGA, hasta los nuevos TGX: desde mediados de la década de 1980 hasta hoy Augustiner ha usado todas las generaciones MAN. "El factor decisivo es y fue siempre la alta eficiencia de los vehículos, especialmente en términos de consumo de combustible y menor susceptibilidad a las averías", afirma rotundamente Ketterl.

Desde que el espacio en la central de Augustiner en el centro de Múnich ya no era suficiente y con el traslado hace seis años de la flota al nuevo centro logístico en Múnich-Freiham, los camiones disponen incluso de un autolavado. Los vehículos se limpian una o dos veces a la semana, incluso con más frecuencia en invierno. Para la empresa, que ha renunciado a la publicidad tradicional, los camiones de color blanco brillante con la inscripción Augustiner en azul son en la actualidad un conocido emblema de la ciudad. Que la fábrica de cervezas dé de baja a unos de sus vehículos sucede con poca frecuencia, de ello se ocupa el servicio de MAN. "La reparación de las averías se concierta de manera flexible, sin tiempos de espera", dice Stefan Mini, agente comercial de MAN. Una gran ventaja también en esto: el taller de MAN se encuentra a pocos kilómetros del centro de logística de Augustiner. Desde hace varios años Augustiner también utiliza el servicio de recogida y entrega de MAN, por ejemplo, cuando tiene previsto un mantenimiento. En esos casos, un empleado de MAN recoge el camión después de la última ruta antes del fin de semana y lo devuelve con el mantenimiento efectuado puntualmente el lunes antes de salir a la primera ruta. "Esto nos ahorra tiempos de parada durante la semana que suponen un coste importante", cuenta Ketterl, el director de la flota de Augustiner.

Del mantenimiento del otro emblema se encargan los empleados de Augustiner: los históricos carros tirados por caballos que se encuentran en el centro logístico, justo al lado de los camiones. Con ellos, la fábrica de cerveza distribuye aún hoy en día los fines de semana, por ejemplo, para las fiestas populares. Las riendas las llevan a menudo los MISMOS conductores de Augustiner que durante la semana conducen los ultramodernos camiones de MAN. Transmiten el espíritu que caracteriza también la colaboración entre Augustiner y MAN desde hace cien años: avanzar con los tiempos, pero sin perder de vista las tradiciones.